



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

En espera de los hechos

Ante el discurso de Kennedy

A ningún Estado ni —dentro de él— a ningún partido le pueden ser indiferentes los acontecimientos que se producen en la gobernanza de los Estados Unidos. Son estos una realidad económica que por su enorme fuerza viva, y no por cualidades más sutiles, han hecho pesar sobre todo el mundo los desastres de su política exterior, así como hubieran irradiado a todas partes los aciertos que no han sabido tener. Y esos aciertos habrían podido ser tales que les dieran a los Estados Unidos un verdadero imperio espiritual sobre el mundo, conseguido a un precio no mayor que el que les ha costado impopularizarse en él.

Son ya muchos y muy malos los años en que los gobernantes estadounidenses vienen ostentando una mentida defensa de la libertad de los pueblos mientras sostienen y estandaban a los opresores, sobornables todos ellos por su propia condición. Desde hace tiempo no podía ya sorprendernos la falsía de esos gobernantes, sino su torpeza y la corded de su previsión. Por culpa de ellos, los pueblos que al fin logran librarse de sus opresores lo hacen con esa violenta reacción elástica y proporcional a la indigna presión que han venido sufriendo. Estos pueblos, de la noche a la mañana, muestran que a los Estados Unidos le han perdido no sólo el afecto sino también el respeto. Para ellos, los Estados Unidos han sido los empresarios de su opresión; por eso se afectan al comunismo no por vocación ideológica, sino como instrumento de su antipatía. Eso han conseguido los Estados Unidos desacreando el sentimiento de la libertad que es el único que puede poner a los desheredados frente al comunismo.

No esperamos nada en un cambio de naturaleza moral; pero sí esperamos algo de los efectos traumáticos de una experiencia que, con el caso de Cuba, les llega a los Estados Unidos a las puertas mismas de su territorio. Es una experiencia dura y propia para quebrantar torpezas, pero sin duda no suficiente para modificar la mentalidad imperante en la Casa Blanca si en ella se hubiese aposentado el sucesor que pretendía darse Eisenhower para que sostuviera y no enmendara su obra. En tales circunstancias un cambio de partido había de ser una coyuntura propicia para una variación de rumbo que no implicara —como hubiera sido el caso de Nixon— un reconocimiento del propio fracaso.

Por esa razón de oportunidad, y no por fe, nos parecía deseable la victoria de Kennedy como una mejor posibilidad frente a la alternativa de un mal cierto que él no hubiera podido empeorar. Así nos manifestamos en la ocasión de las elecciones; así se habían manifestado también los dirigentes de los Sindicatos norteamericanos.

Aún es demasiado pronto para atribuirnos o negarnos satisfacción ante la nueva situación gobernante en los Estados Unidos porque nuestra cruel experiencia nos prohíbe dar a las palabras un valor sustantivo y propio. Sin embargo, las palabras son cosa previa y obligada en estos casos, y las que en su toma de posesión ha pronunciado el Presidente Kennedy no niegan sino que prometen insistentemente caminos a las esperanzas que en su actuación podamos tener.

Decimos que insistentemente, porque no sólo se ha mostrado dispuesto a luchar contra la tiranía y a no permitir el lento caso de los derechos humanos, sino que varias veces se ha referido a la defensa de la libertad con palabras que por bien dichas merecerían ser sinceras. ¿Lo serán? Franco lo tiene; nosotros lo deseamos. Entre ese temor y ese deseo hay una pausa de expectación. Dentro de ella, le damos vuelta a estas palabras del discurso presidencial: «Ayudaremos a cualquier amigo o nos opondremos a cualquier enemigo, con objeto de asegurar la supervivencia y el triunfo de la libertad.»

Está bien, pero no es suficiente. No basta para defender la libertad oponerse «a cualquier enemigo», sino también a tal «amigo» de testamentaria como ese que le ha legado a Kennedy la Administración anterior. Nos referimos al Caudillo. Sólo oponiéndose a él podrá el nuevo Presidente dar a sus bellas palabras el valor que merecen, y sólo así podrá rescatar para su país la afectación del agraviado pueblo español.

El caso de los dos jóvenes marineros-soldados que desertaron de barcos franquistas

Situación delicada: un tribunal de Nueva York dicta un primer fallo condenatorio

En reciente número nos hemos ocupado del caso de nuestros jóvenes compatriotas Juan Pérez Varela, cocinero del buque-escuela «Juan Sebastián Elcano», y Manuel Martín Prieto, carpintero del barco de guerra «ISM-1», quienes, al tocar en puerto norteamericano, desertaron de sus navios, habiendo escogido la libertad. Ambos fueron puestos en prisión por el Servicio de Inmigración en Nueva York. Inmediatamente empezaron a actuar en su favor las Sociedades Hispánicas Confederadas, y con ayuda de la «Workers Defense League» y de eminentes personalidades liberales del país, se pudieron obtener algunas atenuaciones sobre el primitivo rigor de las autoridades.

Para el primero de dichos jóvenes, se gestionó y logró traslado para ir a Méjico como asilado político; pero no se había resuelto aún definitivamente su situación en espera de que el tribunal competente dirimiera jurídicamente su caso. Y el muchacho se encontraba hasta ahora en libertad bajo fianza.

Después se ha producido un suceso desagradable. El Tribunal de Apelaciones de la Corte Federal del distrito de Nueva York falló —por unanimidad— contra Juan Pérez Varela, condenándolo a deportación a su país, basándose en un viejo convenio entre EE. UU. y España que data de 1903 por el cual ambos países se comprometían a entregarse los desertores militares. Este fallo causa sensación en los círculos liberales, universitarios, puesto que tal condena podría significar presidio para muchos años o tal vez la muerte para el joven marinero español.

En vista de ello, rápidamente los abogados Ernest Feiselman y Máximo G. Lez han interpuso recurso ante el Tribunal Supremo de los Estados Unidos para detener la deportación de Pérez Varela. Del resultado feliz que se logrará para éste dependerá también la situación del otro joven, Manuel Martín Prieto.

Se recuerda con tal motivo que un caso semejante se produjo en Los Angeles, a consecuencia de la deserción de varios marineros, y aunque el tribunal los condenó a ser devueltos a España, más tarde aceptó dejarlos marchar a Méjico.

¿Se logrará en el caso actual una solución parecida? ¿Procederán las autoridades norteamericanas con estos jóvenes españoles con tanta severidad como para entregarlos a Franco cuando al propio tiempo están acogiendo con escarificación a miles de fugitivos procedentes de otros países totalitarios o al menos dictatoriales a título de anticomunistas o anticristianos, por ejemplo?

Ante el fallo del tribunal neoyorquino han surgido ya protestas en Méjico y otros países de Iberoamérica. Y Sociedades Hispánicas Confederadas, entidad norteamericana fundada por viejos residentes españoles e hijos americanos descendientes de españoles, ha apelado a la conciencia universal y pide que se dirijan protestas en forma de cartas y telegramas a los diputados y senadores estadounidenses y se manifieste el público ante las Embajadas de EE. UU. en otros países.

No dudamos de que buen número de entidades democráticas y de personalidades liberales atenderán este humanitario y justo llamamiento.

—o—
Escrito lo precedente, nos lle-

Oratoria moderna Un nuevo estilo de gobernar

QUELLOS lectores que, con perseverancia por la cual les debo gratitud, siguen atentamente mis artículos periodísticos, recordarán el que, en forma de carta abierta dirigida a Mr. Kennedy, publiqué en diciembre último y donde dije: «Yo, señor Kennedy, si pongo alguna confianza en usted no es a cuenta de su filiación política sino de su juventud.» El nuevo Presidente, al tomar posesión de su alto cargo, habló con un lenguaje nuevo, el que corresponde a los hombres nacidos dentro de este siglo.

Quienes más capacitados nos hallamos para apreciar esa diferencia de estilo somos cuantos nacimos a caballo sobre las postrimerias del XIX y los comienzos del XX. Por ejemplo, los dedicados a la oratoria no pudimos desprendernos de la ampulosidad diccionómica, que fue común a oradores políticos, religiosos y forenses. Si hoy resucitara Castelar, paradigma de tribunos pomposos, sería difícil que ningún auditorio le aclamara ni aún le aguantara, aunque construyese magníficamente sus discursos en los que, con magia fantástica, entreabría bellas evocaciones históricas, conmovedoras citas poéticas y profundos pensamientos de los más grandes filósofos, por abarcarlo todo su prodigiosa memoria y su enorme cultura.

Hoy se ha de hablar en la forma escueta como habló Kennedy el 20 de enero, procurando que la elegancia se encuadre en la sencillez, sin daño para la rotundidad, condición esencial del gobernante al dirigirse a su pueblo. Ahora estoy hablando exclusivamente de la forma —luego rascaré el fondo— y bajo ese aspecto, si comparamos la concisión de Kennedy con la garrulería de Francisco Franco, ampliada tres semanas antes, nos encontramos por parte del primero con un discurso moceíl y por parte del segundo con un discurso antediluviano, caso de que antes del diluvio universal se pronunciara y el arca de Noé pusiera a salvo algunas copias.

Establecimiento necesario y diálogos frustrados

EN mi referida carta abierta recogí el mensaje que, al día siguiente de su victoria electoral le dirigieron a Mr. Kennedy las Juventudes Democráticas de Cataluña llamando su atención sobre el caso de España.

Posteriormente se ha cursado otro del mismo tenor, suscrito por representantes de los parti-

dos monárquico, democrata-cristiano y acción social democrática, colectivamente todas ellas clandestinas, pues el único partido político autorizado en Es-

Por Indalecio Prieto

paña —como en Rusia el comunista—, es el de Falange. Firman el documento los señores José María Gil Robles, Enrique Tierno Galván, Antonio Menchaca y Dionisio Ridruejo. Los tres primeros monárquicos incondicionales y el último monárquico accidental, pues su actitud parece ser favorable a instaurar la monarquía para que luego ésta, si ha lugar, dé paso al régimen republicano.

He echado de menos la firma de don Manuel Giménez Fernández, personalidad muy descolante en la democracia cristiana y la más respetable para los izquierdistas, tanto en España como en el exilio, que, aun cuando muy distanciado ideológicamente del lustre catedralicio sellado, no pueden menos de reconocerle una conducta intachable antes de la guerra, en la guerra y después de la guerra. Ignoro si en su lugar, y representándole, firmó algún otro de los signatarios, pues todos ellos me son desconocidos, a excepción de los cuatro que cité nominalmente.

Todos se ostentan ante el nuevo Presidente de los Estados Unidos como miembros de la oposición liberal española, diciendo: «Nosotros, liberales y demócratas españoles, esperamos que bajo su presidencia tengamos oportunidad de liberalizar pacíficamente nuestro país y de construir una España democrática que no sólo negocie amistosamente con los Estados Unidos, cualquier Tratado sino que, además, les provea de un eslabón con Sudamérica a través de la irradiación que una España democrática creará entre los pueblos de habla hispana. Nosotros deseamos pertenecer al mundo libre permanentemente, y por ello creemos un peligro mantener a España bajo formas de gobierno no democráticas, ya que diversos países de Europa y América. A un republicano español, refugiado en Méjico, se le ha ocurrido recoger en folleto mi susodicha carta a Kennedy, juntamente con otra que en igual forma dirigí a Eisenhower en julio de 1959 —también vertida al inglés— y de un mensaje que cursé a Pio XII en noviembre de 1956. Este mensaje no hubo necesidad de traducirlo al italiano ni al latín, porque aquel Pontífice poliglota dominaba perfectamente, entre otras lenguas, la nuestra. Me consta que lo leyó. El editor de esa recopilación de tres trabajos míos, concernientes los tres al problema español, me ha pedido título para ella, habiendo yo dado el siguiente que, lejos de revelar decepción, registra un hecho que previamente desconté: «Diálogos frustrados—Tres misivas sin respuesta.» Reitero las gracias a todos esos generosos divulgadores.

Coincidencia en el pensar de dos estadistas jóvenes

EL 20 de enero es el Presidente más mediocre que tu-

do, mediante su pública aceptación de los principios de Falange y sus solemnes compromisos con la Comunidad Tradicionalista, se ha investido de los atributos de rey absoluto, radicalmente opuestos a los de un rey constitucional, habiendo sido inútiles cuantos ruegos se le han formulado para desatarse de semejantes vínculos. ¿Cómo, entonces, unos monárquicos que se proclaman liberales y demócratas pueden alegar semejantes títulos poniéndose al servicio de un monarca absolutista? En suma, ¿cómo pueden ofrecer la construcción de una España democrática subordinándose a quien desde el trono se opondrá a ella, pues acepta la corona precisamente como símbolo de antiliberalismo y repudia a priori la Constitución que juraron su abuelo y su padre? Los monárquicos signatarios de las ofertas que hacen a Mr. Kennedy deberán esclarecerlo, pues no son admisibles tamaños equívocos.

Ya que hablé de mi carta abierta a Mr. Kennedy, debo expresar públicamente mi gratitud a las Sociedades Hispánicas Confederadas, de Nueva York, por la extraordinaria difusión que han dado a tal documento dentro de Norteamérica, haciendo, en forma de suplemento a su periódico «España Libre», los copiosísimos tirados, una en inglés y otra en castellano. Ése han enviado ejemplares —me dicen los secretarios Alberto Uriarte y Jesús González Malo— a todos los miembros del Senado y de la Cámara de Representantes, a todos los de las delegaciones a la ONU, a los gobernadores de los Estados, a los directivos de sindicatos, al Club Democrático de Nueva York, a los comités políticos hispanos y a todas las organizaciones que actúan en favor de nuestra causa, sin olvidar a American for Democracy Action, en California, Florida, Chicago, Detroit, etcétera, nuestras filiales han remitido copias, en inglés o en español, según los casos, a personas significadas.

Además, la Agrupación Socialista de Méjico ha distribuido miles de copias impresas en diversos países de Europa y América. A un republicano español, refugiado en Méjico, se le ha ocurrido recoger en folleto mi susodicha carta a Kennedy, juntamente con otra que en igual forma dirigí a Eisenhower en julio de 1959 —también vertida al inglés— y de un mensaje que cursé a Pio XII en noviembre de 1956. Este mensaje no hubo necesidad de traducirlo al italiano ni al latín, porque aquel Pontífice poliglota dominaba perfectamente, entre otras lenguas, la nuestra. Me consta que lo leyó. El editor de esa recopilación de tres trabajos míos, concernientes los tres al problema español, me ha pedido título para ella, habiendo yo dado el siguiente que, lejos de revelar decepción, registra un hecho que previamente desconté: «Diálogos frustrados—Tres misivas sin respuesta.» Reitero las gracias a todos esos generosos divulgadores.

Siguen severos los tribunales militares de Franco

El martes de la semana pasada comparecieron ante un tribunal militar en Madrid nueve personas de Palma del Río (Córdoba), de entre 19 y 52 años, acusados de distribuir hojas clandestinas y de pertenecer a células comunistas.

La sentencia sanciona con ocho años de prisión (el fiscal pedía doce) al principal de los encartados, Manuel López Fuentes, de 52 años, que había estado condenado anteriormente a treinta años inculpa por hechos de la guerra civil. Para los otros ocho las condenas van de tres a ocho años.

La sentencia, para ser firme, necesita la aprobación del capitán general de la Primera Región.

Otro juicio. En éste los acusados eran once, de entre 21 y 46 años de edad, igualmente de la provincia de Córdoba, inculpa dos de actividades comunistas. Para Rafael García Contreras y para Manuel Pérez Aroca el fiscal ha pedido diez años de prisión, y para los otros, de seis a ocho años. Uno de ellos, Juan García, tiene 21 años de edad y ha sido inculpa de ser secretario del Comité provincial del partido comunista.

La defensa alegó que la mayor parte de sus clientes eran liebrados y que, engañados por

este, mediante su pública aceptación de los principios de Falange y sus solemnes compromisos con la Comunidad Tradicionalista, se ha investido de los atributos de rey absoluto, radicalmente opuestos a los de un rey constitucional, habiendo sido inútiles cuantos ruegos se le han formulado para desatarse de semejantes vínculos. ¿Cómo, entonces, unos monárquicos que se proclaman liberales y demócratas pueden alegar semejantes títulos poniéndose al servicio de un monarca absolutista? En suma, ¿cómo pueden ofrecer la construcción de una España democrática subordinándose a quien desde el trono se opondrá a ella, pues acepta la corona precisamente como símbolo de antiliberalismo y repudia a priori la Constitución que juraron su abuelo y su padre? Los monárquicos signatarios de las ofertas que hacen a Mr. Kennedy deberán esclarecerlo, pues no son admisibles tamaños equívocos.

Ya que hablé de mi carta abierta a Mr. Kennedy, debo expresar públicamente mi gratitud a las Sociedades Hispánicas Confederadas, de Nueva York, por la extraordinaria difusión que han dado a tal documento dentro de Norteamérica, haciendo, en forma de suplemento a su periódico «España Libre», los copiosísimos tirados, una en inglés y otra en castellano. Ése han enviado ejemplares —me dicen los secretarios Alberto Uriarte y Jesús González Malo— a todos los miembros del Senado y de la Cámara de Representantes, a todos los de las delegaciones a la ONU, a los gobernadores de los Estados, a los directivos de sindicatos, al Club Democrático de Nueva York, a los comités políticos hispanos y a todas las organizaciones que actúan en favor de nuestra causa, sin olvidar a American for Democracy Action, en California, Florida, Chicago, Detroit, etcétera, nuestras filiales han remitido copias, en inglés o en español, según los casos, a personas significadas.

Además, la Agrupación Socialista de Méjico ha distribuido miles de copias impresas en diversos países de Europa y América. A un republicano español, refugiado en Méjico, se le ha ocurrido recoger en folleto mi susodicha carta a Kennedy, juntamente con otra que en igual forma dirigí a Eisenhower en julio de 1959 —también vertida al inglés— y de un mensaje que cursé a Pio XII en noviembre de 1956. Este mensaje no hubo necesidad de traducirlo al italiano ni al latín, porque aquel Pontífice poliglota dominaba perfectamente, entre otras lenguas, la nuestra. Me consta que lo leyó. El editor de esa recopilación de tres trabajos míos, concernientes los tres al problema español, me ha pedido título para ella, habiendo yo dado el siguiente que, lejos de revelar decepción, registra un hecho que previamente desconté: «Diálogos frustrados—Tres misivas sin respuesta.» Reitero las gracias a todos esos generosos divulgadores.

Coincidencia en el pensar de dos estadistas jóvenes

EL 20 de enero es el Presidente más mediocre que tu-

do, mediante su pública aceptación de los principios de Falange y sus solemnes compromisos con la Comunidad Tradicionalista, se ha investido de los atributos de rey absoluto, radicalmente opuestos a los de un rey constitucional, habiendo sido inútiles cuantos ruegos se le han formulado para desatarse de semejantes vínculos. ¿Cómo, entonces, unos monárquicos que se proclaman liberales y demócratas pueden alegar semejantes títulos poniéndose al servicio de un monarca absolutista? En suma, ¿cómo pueden ofrecer la construcción de una España democrática subordinándose a quien desde el trono se opondrá a ella, pues acepta la corona precisamente como símbolo de antiliberalismo y repudia a priori la Constitución que juraron su abuelo y su padre? Los monárquicos signatarios de las ofertas que hacen a Mr. Kennedy deberán esclarecerlo, pues no son admisibles tamaños equívocos.

Ya que hablé de mi carta abierta a Mr. Kennedy, debo expresar públicamente mi gratitud a las Sociedades Hispánicas Confederadas, de Nueva York, por la extraordinaria difusión que han dado a tal documento dentro de Norteamérica, haciendo, en forma de suplemento a su periódico «España Libre», los copiosísimos tirados, una en inglés y otra en castellano. Ése han enviado ejemplares —me dicen los secretarios Alberto Uriarte y Jesús González Malo— a todos los miembros del Senado y de la Cámara de Representantes, a todos los de las delegaciones a la ONU, a los gobernadores de los Estados, a los directivos de sindicatos, al Club Democrático de Nueva York, a los comités políticos hispanos y a todas las organizaciones que actúan en favor de nuestra causa, sin olvidar a American for Democracy Action, en California, Florida, Chicago, Detroit, etcétera, nuestras filiales han remitido copias, en inglés o en español, según los casos, a personas significadas.

Siguen severos los tribunales militares de Franco

El martes de la semana pasada comparecieron ante un tribunal militar en Madrid nueve personas de Palma del Río (Córdoba), de entre 19 y 52 años, acusados de distribuir hojas clandestinas y de pertenecer a células comunistas.

La sentencia sanciona con ocho años de prisión (el fiscal pedía doce) al principal de los encartados, Manuel López Fuentes, de 52 años, que había estado condenado anteriormente a treinta años inculpa por hechos de la guerra civil. Para los otros ocho las condenas van de tres a ocho años.

La sentencia, para ser firme, necesita la aprobación del capitán general de la Primera Región.

Otro juicio. En éste los acusados eran once, de entre 21 y 46 años de edad, igualmente de la provincia de Córdoba, inculpa dos de actividades comunistas. Para Rafael García Contreras y para Manuel Pérez Aroca el fiscal ha pedido diez años de prisión, y para los otros, de seis a ocho años. Uno de ellos, Juan García, tiene 21 años de edad y ha sido inculpa de ser secretario del Comité provincial del partido comunista.

La defensa alegó que la mayor parte de sus clientes eran liebrados y que, engañados por

La gran actualidad

El trasatlántico portugués «Santa-Maria», asaltado por un grupo de exiliados políticos y mandado por el capitán lusitano Henrique Galvao, navega por el Atlántico ante la expectación del mundo entero que así pone su atención en las intolerables dictaduras ibéricas

La acción de ese grupo de unos setenta exiliados que en pleno mar Caribe se ha apoderado del mando del buque portugués «Santa-Maria», de 21.000 toneladas, tiene lugar de empresa legendaria y ha puesto en primer plano de la actualidad mundial la atención sobre el régimen liberticida que oprime a Portugal, como a su lado hace en España el aún más indigno y sanguinario del Caudillo.

Cuando escribimos estas líneas, el buque navega por el Atlántico sin revelar sus planes ulteriores. Los periódicos de todo el mundo titulan a toda la anchu-

ra de sus primeras páginas los comentarios sobre la hazaña, y las emisoras de radio dan a todas las horas noticias e impresiones sobre el caso, lo cual hace innecesaria una circunstanciada información por nuestra parte.

Lo que empezó queriendo tratarse como un caso de piratería reprimible por la marina de guerra de cualquier país, tiene hoy —como acto político— trato de cauteloso respeto por esas marinas y, desde luego, la simpatía del mundo libre que considera justificada la apelación a un tal procedimiento ante la pro-

tección que hasta los gobiernos de los países democráticos otorgan a las dictaduras de Salazar y de Franco.

Cuando cerramos esta edición, el «Santa Maria», que antes navegaba rumbo a África, navega hacia el Brasil. Aún es pronto para conocer la trascendencia de su empresa —o de su gesto—, pero es lo cierto que por sí misma y por el eco mundial que se le ha hecho, preocupa muy hondamente al Caudillo, ligado con él por el llamado Pacto Ibérico, pero sobre todo por las comunes circunstancias de sus regimenes.

Hombres y cosas

Portugal y España

SI ha conocido al mundo la noticia: «Un paquebote portugués, el «Santa Maria», con varios centenares de personas a bordo, ha sido objeto de un acto de piratería.» El barco, que venía de Extremo Oriente, se dirigía a la Florida, en el mar de las Caribes, nombre de las islas que se extienden desde Puerto Rico a las costas de Venezuela. El «Santa Maria» salió de Lisboa el 9 del mes en curso. Después de una breve escala en el puerto venezolano de La Guaira y, luego, en Curazao, proseguía su ruta tranquilo, cuando...

Han pasado veinticuatro horas... Suponemos la intensidad febril que ha reinado durante este tiempo en los despachos de las agencias y sobre las mesas de redacción. ¡Un acto de piratería...! Pero ¿será posible? Pues lo es. ¡Ah!... Y he aquí que la voz del «Asahi», al principio amarga e incisiva, se ha vuelto menos acusadora, casi normal, si bien hay aún en el tono como un rencor y una contrariedad mal disimulados. «He is a slow speaker», esta voz que nos llega de Londres. Lo comprendemos. Los ingleses, tan enemigos de malgastar el tiempo, no lo son tanto cuando cada palabra o cada minuto puede llevarse parte de un equipo nacional, como franceses, por el contrario, son más explícitos. Como latinos, aman la verdad escueta. Además entre la libertad y Salazar, optan por la primera. Cambiamos de estación:

«Anteayer —comenta una voz afable—, los pasajeros dormían en el «Santa Maria». Eran las dos de la madrugada. Solamente algunos miembros de la tripulación vigilaban y aseguraban la dirección del barco. Pero en éste

había sesenta y nueve «falsos pasajeros», que se habían introducido clandestinamente a bordo y que disponían de armas. De pronto y como a una señal convenida, hicieron irrupción sobre el puente, la sala de máquinas y los puestos de vigilancia. Después de una corta lucha se apoderaron del barco y tomaron el mando del mismo. El jefe de los insurrectos se llama Enrique Galvao. Es un antiguo capitán del ejército portugués. En 1953, el capitán Enrique Galvao había sido condenado a larga pena de cárcel por desear la libertad de su país. Ante el tribunal que acababa de juzgarle, el valiente capitán portugués se levantó y gritó, dirigiéndose a sus jueces: «El último acto de este drama no ha sido todavía escrito...»

Ni ahora tampoco. El drama del «Santa Maria» es un episodio más hacia el desenlace. Es un acto de protesta de resonancia mundial. El capitán Enrique Galvao y sus hombres han escogido el camino de la acción. Han expuesto sus vidas en la defensa de la libertad, por su Portugal amordazado y escarrecido desde hace más de un tercio de siglo. El mundo se ha movido sorrido ante el sufrimiento y la miseria de Portugal. Lo mismo viene haciendo con España. ¡Portugal y España! Naciones hermanas en el dolor. Países que han sido reducidos a una simple expresión geográfica. ¿Quién se acuerda hoy de Por-

tugal o de España? Europa se paga el lujo de tener pueblos sin libertad y con dictadura. ¡La conciencia europea! Como diría Albert Camus, se la han comido los cerdos... ¡Demócratas, cauchez vous!

Sin embargo... la conciencia universal parece agitada. Hasta ahora había ésta creído haber logrado su paz interior. Apurando el cáliz de la postguerra, trabajando y reconstruyendo su propias ruinas, ¿qué más quedaba por hacer? «La libertad de Portugal y de España? ¡Bah! Cada pueblo, que se las componga como pueda. Ya lo repetían los asuntos interiores de un Estado, nadie tiene derecho a intervenir.» Esta fórmula legal había sido inventada como contrapartida a las aventuras y a las exacciones nazi-fascistas. No era, pues, nueva. Era un recurso diplomático. Lo único que se puede decir es que nunca fue puesta en práctica. Nadie le hizo caso. Todo el mundo se ciscó cuando le convino y se intervino en Corea, en Egipto, en Egipto, en Congo y hoy mismo se interviene en España y en Portugal, aunque la intervención en la península ibérica sea una penetración pacífica y no vaya precedida del estruendo del cañón y del tabletear de las ametralladoras. Los españoles y los portugueses sabemos bien que una buena parte de nuestros males nos llegan de afuera. La per-

(Pasa a la segunda pág.)

Comentario

El mundo es así

Los grandes hechos convienen las grandes opiniones, y ninguna más alta y autorizada que la del Caudillo para juzgar el apasionante asalto y ocupación de ese gran buque portugués «Santa Maria» que boga fantasmal por el Atlántico bajo el mando del capitán Galvao. Pero ¿cuál es sobre éste la opinión de Su Excelencia?

Escuchamos la de sus portavoces en la Radio Nacional. El capitán Galvao es un pirata, un forajido; basta saber, según ellos, que realizando un acto contra el Gobierno de su país, ha faltado a una cierta palabra de honor de exiliado, empeñada en un país de asilo. Un militar faltando a su palabra de honor. Parece increíble.

Si, un horror. Pero hablemos claro para esos que, oyendo tan grave acusación, están pensando malicias sin atreverse a decir las. Sí, señores; el Caudillo también faltó a su palabra de honor de general de la República; pero el Caudillo, como hombre providencial que es, puede faltar a cuanto tenga por conveniente. Con decir que el episcopado español lo absolvió lo incensó, lo bendijo y le arrulló la ensangrentada conciencia con cantos gregorianos, está dicho todo. Por eso Su Excelencia puede reprobos los incumplimientos de palabra sin que a él se le pongan coloradas las orejas.

Lo mismo hay que decir en cuanto a eso de la piratería y de la forajidéz. Son cosas que pierden su nombre cuando se ejercen en nombre de la Providencia. Es verdad que el Caudillo asaltó no un barco, sino todo su propio país. No lo hizo desde dentro como esos de Galvao, sino, ciertamente, desde un país extranjero como es Marruecos; pero él no estaba obligado a distinguirse de territorios. Para un hombre providencial todas las tierras son igualmente de Dios, que es como si dijéramos de su papá. Y estando su acción multibenedicida, bien puede Su Excelencia excusar ese asalto que ha costado un muerto, a pesar de que el suyo costó más de un millón de ellos.

Y puede también, a pesar de eso, hacer decir a sus portavoces que el asalto de los exiliados al buque portugués es una intolerable ofensa al mundo civilizado. Después de tan autorizado dictamen, debiera el mundo pedir las cabezas de esos «piratas» que a estas horas llevan por los mares su empresa contra Salazar y también contra Franco. Y he aquí que el mundo, en vez de darse por afrentado, se ha puesto a reír no del barco, sino del susto que les está dando a esos dos providenciales.

¡Con lo que el mundo les debe! Pero el mundo es así.

Pericles GARCÍA

Portugal y España

(Viene de la primera pág.) manencia de las dos dictaduras, la portuguesa y la española, no halla sustento en el alma popular de Portugal y de España. Los portugueses quieren terminar con el oprobio del salazarismo de la misma manera que los españoles con el francofalangismo. Si en algo coinciden hoy los pueblos de Portugal y de España es en el sacudirse de la tremenda dictadura que sobre ellos pesa, esos regímenes policíacos, de delación y de crímenes sin cuento, que Londres y Washington han venido sosteniendo hasta aquí.

El acto heroico del capitán Enrique Galvao y de sus compañeros tiene una gran significación política internacional. ¡Ojalá tenga la misma trascendencia en el espíritu de sus compatriotas del interior de Portugal! ¡Cuánto nos alegraríamos de que Portugal mártir vibrara de entusiasmo ante el gesto de estos sus buenos hijos! Ya se trata por la reacción, de manchar a los protagonistas, así como de reducir el gesto valiente de ese puñado de portugueses a un acto vandálico y

de vulgar piratería. ¡No hay tal! Aunque nuestra época vive deslumbrada y como aturrida por las emisiones radiofónicas y televisivas, aún le quedan momentos de lucidez para pensar y para juzgar. Vana y huera será esa literatura de salón y de sacristía que nos describe el recóndito mar de las Antillas como lugares apropiados para el acuílavo, y que «difrasa» a los verdaderos patriotas de bucaneros y de filibusteros.

Al paso de tan burda maniobra ya han salido algunos periódicos. Y un portugués no me nos insigne y decente, el general Delgado, exiliado en tierras del Brasil, por haberse presentado en las últimas elecciones contra Salazar, ha cubierto el acto de sus compatriotas con sendos comunicados enviados a las Embajadas de los Estados Unidos y de Inglaterra. «El hecho del barco «Santa María» —dice el general Delgado—, de ninguna manera constituye un acto de sublevación y de piratería. Es un embargo hecho por portugueses sobre bienes portugueses y con fines políticos portugueses».

La cosa está bastante clara. El mundo se ha mostrado insensible ante las desgracias de Portugal. Apenas si alguien se daba cuenta de que en la extremidad de Europa hay un pueblo de diez millones de habitantes que soporta una larga y terrible dictadura. El capitán Galvao y sus compañeros han sacudido la conciencia universal. Han hecho un gesto patriótico. Han gritado para que se les oiga. Y lo han hecho desde un barco portugués, pisando firme sobre el entarimado de la patria y cubiertos bajo el pabellón de su nación. Nada han despreciado o dejado al azar. El lugar del mar de las Caribes no es una pura casualidad. Allí, en alta mar, entre los dos hemisferios, para que sus dolores y los del pueblo sean tenidos en cuenta y mejor comprendidos en lo sucesivo.

Portugal y España! Dos naciones hermanas, dos pueblos que sufren del mismo mal y que buscan un nuevo destino histórico, braceando y gritoando en un mundo de sordos que no quieren oír...

Avilino ROCES

De la España franquista

(Viene de la primera pág.) **Cozira un reciente decreto sobre Orden Público**

Según informaciones procedentes de Madrid, una decena de abogados encabezada por el señor Gil Robles ha hecho circular en ciertos medios jurídicos y políticos, con vistas a enviar al jefe del Estado, un escrito pidiendo la abrogación del decreto de Orden Público del 21 de septiembre del año pasado que extiende prácticamente la jurisdicción militar a todo lo que concierne a la oposición al régimen.

Ese mismo asunto habrá de discutirse en la reunión que el Colegio de Abogados de Madrid tiene convocada para el día 28 de enero.

Ocurrió que el 23 de enero, día de San Raimundo de Peñafort, fiesta de los juristas, siguiendo la tradición, una parte de los estudiantes montó una especie de comedia bufa con alusiones más o menos maliciosas. En esta ocasión, el tema preferido con sus indirectas por los organizadores ha sido el Opus Dei y los favores que esta institución obtiene del régimen.

Muy poco después de haber comenzado la representación, una veintena o treintena de estudiantes pertenecientes al Opus Dei subieron al estrado y destruyeron, entre otros objetos, los micrófonos, lanzándolos sobre los actores.

La organización estudiantil organizadora de este espectáculo, pedido a las autoridades la apertura de una información para determinar la responsabilidad de los agresores. Entretanto, ha habido suspensión de clases en la Facultad de la ciudad asignatura.

Los Gobiernos de Rabat y de Madrid, a cuenta de vuelos de aviones marroquíes sobre el territorio de Ifni, se de señalar que Muley Ahmed Alaoui, ministro jerifiano de Información ha declarado: «Ifni es territorio marroquí y no reconocemos ningún derecho al Gobierno español para prohibir que sobre esa tierra vuelen aeroplanos de nuestra nacionalidad».

Y luego, en términos más generales: «A propósito de este asunto de Ifni, declaramos que las relaciones hispano-marroquíes no se normalizarán sino cuando todas las tropas españolas todavía existentes en Marruecos hayan evacuado nuestra tierra y España haya restituido todos los territorios marroquíes ocupados por ella, sean cuales fueren las fechas y las circunstancias de esta ocupación».

En cuanto al caso concreto de Ifni, aviones marroquíes, Rabat desmiente categóricamente la afirmación para aviones militares, admitiendo que pequeños aparatos biplazas hayan podido hacerlo en el sur de Marruecos y en el marco de la lucha contra las plagas de langostas, en cuyo caso el Gobierno de Franco trata de aprovechar estas operaciones con idea de sembrar la confusión y promover un problema artificial.

Con el Opus han topado

Reina bastante agitación en la Facultad de Derecho de Barcelona a consecuencia de un incidente acaecido en la semana pasada en el cual los estudiantes adictos al Opus Dei y los otros llegaron a mayores.

Aumenta la tiranía con Marruecos

Como complemento a lo que dijimos en nuestro número anterior sobre el rozamiento en-

tre los Gobiernos de Rabat y de Madrid, a cuenta de vuelos de aviones marroquíes sobre el territorio de Ifni, se de señalar que Muley Ahmed Alaoui, ministro jerifiano de Información ha declarado: «Ifni es territorio marroquí y no reconocemos ningún derecho al Gobierno español para prohibir que sobre esa tierra vuelen aeroplanos de nuestra nacionalidad».

No lo olvidemos

Con motivo de conmemorar el XXV aniversario de la muerte de Pablo Iglesias, la Junta Administrativa de la Casa del Pueblo de Toulouse organizó el domingo 22 de enero de 1961 un coloquio en los locales de la Sindical Fuerza Obrera.

En representación de la Federación de la J.J.S.S. hizo uso de la palabra el joven Primitivo Barea. Este, y con gran acierto, nos habló de la infancia y juventud de Pablo Iglesias recordándonos al mismo tiempo los problemas fundamentales que se plantean a los jóvenes socialistas españoles en su lucha por el porvenir democrático de España.

Fué el compañero Barret-

ro, vicesecretario del PSOE, quien dirigió la plática. Contestó, con gran precisión y elegancia en la palabra, a cuantas preguntas se le hicieron. Una retuvo en especial mi atención. Fue la siguiente: «¿Qué enseñanzas políticas podríamos sacar de la reciente huelga de los trabajadores belgas? El compañero Barret, al contestar, analizó, con gran método lógico, varios aspectos de la misma, pero omitió, quizás por lo avanzado de la hora, uno de los, a mi entender, más importantes: la actitud de los sindicatos cristianos. Pues si el Gobierno belga pudo hacer frente a tan vasto movimiento popular, se lo debe en gran parte a la Jerarquía eclesialística y a los Sindicatos cristianos. Ante las fluctuaciones del comienzo huelguístico, se acudió a la Jerarquía eclesialística. Esta, por boca del cardenal Van Roey, primado de Bélgica, la definió en su mensaje de Navidad «huelgas desordenadas», instando a los obreros a que volvieran al trabajo inmediatamente. El ejemplo belga, sobre todo para socialistas y ugetistas españoles, no debe olvidarse».

En Marsella

La suscripción abierta por los Comités locales del PSOE y UGT de Marsella para ayudar a los compañeros belgas, ha dado el siguiente resultado:

Comité local del PSOE, 100 NF; Comité local de la UGT, 100; Cipriano Banzo, 5; José Rosell, 5; Ramón Carol, 5; Ramón Antón, 5; Julián Peirats, 5; Juan Peirats, 5; Antonio Martínez, 5; González Romero, 5; José Bistal, 5; Raimundo Soler, 5; Rosalío Donas, 5; Alvaro Blanco, 5; Ramón Jerez, 1; Faustino Pérez, 20; Juan Gran, 5; García-Ochoa, 10; Pedro Rosa, 5. Total, 306 NF.

Envío del importe de esta primera lista a las Comisiones Ejecutivas, los compañeros que no hayan podido pasar por nuestro local para entregar su aportación, pueden hacerlo, para formar una segunda lista.

Ateneo Cervantes de Lyon

En Lyon, con fines culturales se expresó en un infante momento, se ha constituido el «Ateneo Cervantes». En su declaración de propósitos se decía así:

«El objetivo del Ateneo Cervantes, de Lyon, es el de estrechar los lazos de unión que deben existir entre todos los españoles amantes de la Libertad y del Progreso, sin ingerencias políticas, que son, casi siempre, semillero de discordias; colocándonos todos en el mismo plano de igualdad, refugiados políticos y emigrados económicos, pues, en definitiva, entre unos y otros no existe más diferencia que la accidental de hechos y circunstancias, siendo idéntico el motivo de nuestra expansión: la imposibilidad, por unas u otras razones, de vivir en el país que nos vio nacer.»

La nueva institución cultural inicia su actuación con una conferencia a la cual corresponde el siguiente anuncio que nos envía:

«El domingo 5 de febrero, a las nueve de la mañana, en el «Palacio de la Bourse de Commerce» (place de la Bourse), tendrá lugar una interesante conferencia a cargo de don Fernando Valera, quien disertará acerca del tema «Consideraciones en torno a la vida y la obra de don Francisco de Quevedo».

Esperanto

Respondiendo al deseo de la UNESCO, que inscribió el nombre del doctor Zamenhof entre los de las seis personalidades universales para honrar, en 1960, el centenario de su nacimiento, en Alemania Ostrow-Wilk, en Polonia; Montreuil-Belfroy, en Francia, después de Angers y Baugé, dan a una de sus revistas el nombre de «Espéranto».

La entidad «Edisona Societo», de Malmö (Suecia), editará en lengua internacional una selección de poemas del poeta y filósofo Rabindranath Tagore, premio Nobel.

Los textos originales en bengali son traducidos directamente al Esperanto por Lakshmiwar Sankar. Nueva contribución del Esperanto conforme al deseo de la UNESCO, a la difusión de las riquezas literarias de todos los pueblos del mundo.



DIJON

Todos los compañeros de estas Secciones PSOE y UGT saben lo mucho que debemos a las camaradas de Bélgica, y tan pronto nos llegó la circular de las Ejecutivas, hemos procurado dar cumplimiento a nuestro deber de solidaridad con los huelguistas de allí, habiendo respondido todos nuestros militantes magníficamente en la suscripción abierta en favor de aquéllas, como el Comité esperaba, contribuyendo en la medida que les permitía su situación económica.

He aquí la lista de la recaudación, en francos viejos: Feljoo García, 1.000; Fernández Molina, 1.000; F. López, 1.000; José Lucendo, 1.000; Francisco Domínguez, 1.000; Fdo. Domínguez, 500; Antonio Castro, 1.000; Luis

MARSELLA

El lunes 6 de febrero, a la hora habitual, celebrará reunión el Comité de la Agrupación Socialista de esta localidad.

ORAN

Hemos conocido oportunamente la circular conjunta de nuestras Ejecutivas acerca de la solidaridad a prestar a los huelguistas belgas. Nos habíamos adelantado en este asunto organizando por nuestra propia iniciativa una suscripción aquí que produjo hasta ahora 50.000 francos viejos que han sido ya enviados a nuestras instancias centrales. Veremos de lograr algo más, aunque no se nos oculten las dificultades, pues el paro obrero ha comenzado a hacerse notar.—C.

Las Secciones y los compañeros responden admirablemente al llamamiento

Suscripción extraordinaria UGT - PSOE - J.J.S.S. - Pro Presos

(Conclusión.)

Confederación General de Empleados de Comercio, Buenos Aires, 294,81 NF. — Sección de la Grand'Combe (Gard), segunda remesa, 150. — Sección de St. Henri (Bouches du Rhône, 14. — X. de Soucieu de Jarrest (Rhône), 100. — Sección de Colom-Bechara (Argelia), 80. — Sección de Oloron (B. Pyr.), 61,45. — Grupo Departamental de Cher, 58,40. — Sección de Decazeville (Aveyron), segunda remesa, 36,80. — Sección de Meyreuil (Bouches du

La metalurgia europea y la soviética

LA METALURGIA EUROPEA Y LA SOVIÉTICA

Extractos de un reciente estudio del servicio Estadístico de las Comunidades Europeas (Mercado Común). Índices comparativos de la importancia de ciertas producciones en el conjunto del Mer-

	U.R.S.S.	Mercado Común
Siderurgia:		
Fundición	100	122
Acero	100	117
Laminados	100	125
Metalurgia no-ferrosa:		
Cinc	100	198
Plomo	100	122
Aluminio	100	80
Estño	100	14
Cobalto	100	261
Automóviles:		
Camiones	100	103
Coches turismo	100	1.876
Material rodante:		
Locomotoras	100	195
Vagones-mercancías	100	54
Vagones-viajeros	100	50
Materia agrícola:		
Tractores	100	130
Araños de tractores	100	180
Sembradoras	100	13
Bienes de consumo:		
Refrigeradores eléctricos	100	478
Coladoras (de lejía) eléctricas	100	346
Aspiradoras	100	1.022
Lámparas de incandescencia (aluminio)	100	85
Aparatos radio	100	142
Aparatos televisión	100	132

Esta lista de productos es evidentemente incompleta. Así, no hay que buscar en ella más que una apreciación de conjunto bastante aproximada.

Es de lamentar la ausencia de datos relativos al material industrial mecánico y eléctrico. La producción soviética en este dominio. La autogénesis de esas cifras conduce a exagerar la diferencia que subsiste entre la producción metalúrgica de la URSS y del Mercado Común.

En el conjunto, la Unión Soviética no parecía disponer de una producción igual a la de la Pequeña Europa. Recordemos no obstante que la diferencia se reduce progresivamente, pues la expansión soviética es más rápida que la de los seis países del Mercado Común. Las cifras dadas concuerdan además a 1956

ACCION JUVENIL SOCIALISTA

Reuniones de la Comisión Ejecutiva de la Federación

La Comisión Ejecutiva de la Federación se ha reunido los días 19 y 24 de enero.

Se despachó diverso correo de trámite y se está escribiendo a las Secciones que hace tiempo no dan cuenta de sus actividades.

El compañero secretario administrativo de la C. E. presentó el estado de cuentas de la Federación y de las Secciones. En cuanto a nuestro periódico, se advierte con regularidad que no son pocas las que no liquidan con regularidad con la Administración, creando con ello una gran dificultad financiera a «Renovación».

La Comisión Ejecutiva examinó con detenimiento la celebración del próximo Pleno Ampliado de la Federación, tomando los acuerdos pertinentes, que se comunicarán a las Secciones por circular.

LA GRAND'COMBE

El sábado 14 de enero y en local de F.O. se reunió en asamblea ordinaria la Sección de J.J.S.S. de esta localidad.

Al comienzo de la sesión se nombró la presidencia, recayendo en el veterano compañero Bartolomé Luna, delegado de la Agrupación para nuestras asambleas.

El secretario general dio lectura a las circulares 39, 38 y 40, de las que la Asamblea quedó informada, e igualmente a la circular número 41, de las tres CC. E.E., y se acuerda participar en dicha suscripción con los compañeros de la Agrupación y UGT.

El Comité informó de su gestión general y principalmente del boletín «Acción» y del cambio de impresiones que tuvo este Comité el día 7 con el compañero Pascual Tomás. Después de ese informe y de la correspondencia leída del Comité de la Sección de Ales, se decide por unanimidad que esta Sección sea la sola responsable de la

publicación de «Acción», pasando a ser local a partir del próximo número.

La secretaria administrativa informó de la situación económica de la Sección, informe que es acogido con satisfacción.

En movimiento de afiliados se dio lectura a tres peticiones de ingreso. La asamblea las aprobó. Dichas peticiones han sido el fruto de una labor intensa realizada por esta Sección. De noviembre, son cuatro los nuevos ingresos.

En renovación del Comité, fué reelegido el saliente, solamente que se ha ampliado con dos vocales para preparación orgánica de jóvenes prometedores para la organización.

Al final se dio confianza al Comité para seguir en la dirección de «Acción» y para el contacto con la Agrupación y la UGT para actos y conferencias.

El compañero Bartolomé Luna dirigió unas palabras de bienvenida a los que acaban de ingresar en nuestras filas. — El Comité.

Un nuevo estilo de gobernar

(Viene de la primera pág.) vieron los Estados Unidos durante muchos años. Contemplando instantáneas del trasiego de poderes, se advierte marcadísimo contraste entre el mandatarismo que cesa y el que empieza a gobernar. En Eisenhower todo es decadencia, decrepitud; en Kennedy todo es lozania, juventud. Entre ambos sólo hay una cosa común: los sombreros de copa con que se cubren para asistir a la ceremonia... Según confío, voy a rascar un poco el fondo del discurso con que hizo su presentación el nuevo Ejecutivo.

«Muy diferente es ahora el mundo —dijo a modo de introito el orador—, pues el hombre tiene en sus manos mortales el poder necesario para abolir la pobreza humana en todas sus formas y para abolir la vida humana en todas sus formas.» «Si la sociedad libre —manifestó después como para completar ese aserto inicial— no puede ayudar a los muchos que son pobres, tampoco podrá salvar a los pocos que son ricos.»

«¿Qué otras palabras, también recientes, me recordaron estas, pronunciadas por quien acababa de tomar la antorcha pasada a una nueva generación de americanos nacidos en este siglo? No necesité esforzar mi memoria para descubrir esas otras palabras equivalentes. Fueron que tres días antes dijera otro gobernante, nacido también en el siglo XX, el Presidente de Méjico, en un brindis dirigido al Presidente del Perú habiendo de los cambios que se operan en el mundo

«Existe —declaró don Adolfo López Mateos— una profesión universal, la de ser hombre, como decía un célebre escritor, que se remonta por encima de los géneros y de las especies políticas y que nos impone el deber ineludible de interesarnos por el bienestar de todos los pueblos de la Tierra. Modificando el concepto de lejanía, nada puede ser tan vivo como el mundo que vivimos, donde algo se derrumba y algo se levanta cada día y donde el tiempo histórico corre ahora a un ritmo que imprime inusitada celeridad a las relaciones humanas... Es mucho, en consecuencia, lo que el estadista de nuestro tiempo debe estudiar, conocer a fondo y prever atinadamente para preparar el advenimiento de un orden social que será distinto al que en el mundo silencia y cuya memoria está presenciando nuestra generación. Un orden interno que habrá de fundarse

en una nueva demarcación exacta y precisa entre el territorio inalienable de los derechos de la persona humana y el ámbito cada vez más amplio donde debe buscarse la satisfacción de la necesidad social; y un orden internacional en que el imperio de la fuerza puede ser sustituido por los dictados del derecho y la justicia y por las nobles consideraciones de la solidaridad humana.»

Un cotejo cuidadoso entre los discursos de Kennedy y López Mateos podría demostrar muy bien la coincidencia fundamental en el pensamiento de estos jóvenes estadistas, el cual cabe resumirlo diciendo que no son precedentes los intentos de contener el ansia de bienestar social y que conviene levantar inexpugnables murallas para defender los derechos de la persona humana.

La coincidencia que señalo encuentra su mejor expresión en los siguientes párrafos de Kennedy, saturados de elocuencia: «Si puede establecerse una cabecera de puente de cooperación en las selvas de la sospecha, que las dos partes se unan para la tarea siguiente: crear no un nuevo mundo en el que impere la ley, donde los fuertes sean justos, los débiles estén seguros y la paz se conserve para siempre... La trompeta nos llama de nuevo, pero para una lucha contra los enemigos del hombre: la tiranía, la pobreza, las enfermedades y la guerra.»

«Se descombrará el camino del desarme?»

CUANTO a la paz, abogó Kennedy porque ambos bandos contraponen empleen de nuevo su búsqueda antes de que las tenebrosas fuerzas de destrucción abiertas por la ciencia humana a la humanidad en la autodestrucción, accidental o planeada. Es decir, abrió la puerta, hoy cerrada, para las negociaciones, presentó éstas como urgentes, y admitió la posibilidad que cualquier accidente ajeno a la voluntad de los adversarios sirva de fulminante para el temido apocalipsis, mucho más espantoso que el profetizado por San Juan.

«Comencemos de nuevo —recordó este punto—, recordando una y otra parte que la cordesía no es señal de debilidad y que la sinceridad está siempre sujeta a prueba. No negociemos jamás por temor, pero tampoco tengamos jamás temor a negociar. Que ambos bandos, por pri-

mera vez, formulen propuestas serias y precisas para la inspección y el control de las armas y pongan bajo el control absoluto de todas las naciones el poder de la destrucción.»

Estas palabras, que deben ser analizadas una a una, me han dejado perplejo. Porque no es probable que en discurso tan meditado se cometan errores de dicción, ni al escribirlo ni al leerlo. El orador dijo exactamente lo que quiso decir. Al aconsejar que se comience de nuevo, reveló que, a su juicio, todo lo actuado es nulo y para nada útil sirve. Está muy bien eso de no negociar nunca por temor ni tener jamás a negociar. Pero alcanzar mayor relieve la frase de que ambos bandos, por primera vez, formulen propuestas serias y precisas. Luego, todas las propuestas anteriores carecieron de seriedad y de precisión.

Tal condena no sólo se refiere a lo sugerido por el bando soviético; comprende también lo patrocinado por el bando norteamericano. Es decir, Kennedy no echó únicamente a pique la proposición que en septiembre de 1959 expuso detalladamente Nikita Khrushchev ante la Asamblea General de las Naciones Unidas acerca del desarme completo, sino igualmente las propuestas intermedias que en aquel mismo período de sesiones presentaron el inglés Selwyn Lloyd y el francés Jules Moch, mas la muy confusa e inconcreta que, por orden de Eisenhower, dio a conocer Cabot Lodge. O sea, que el flamante Presidente de los Estados Unidos ha incluido en su radical repudio al propio Eisenhower. Ahora bien, siendo tan amplia la literatura producida sobre dicha materia, parece inconcebible que en ella no haya nada aprovechable. Esperemos las novedades —estremecidos muy difíciles de discurrir— que al respecto pueda ofrecernos Mr. Kennedy. No habremos de aguardar mucho si éste actúa con la urgencia que él mismo ha proclamado...

El primer discurso oficial del nuevo Presidente de los Estados Unidos constituye una soberbia pieza de la oratoria moderna y esboza un nuevo estilo de gobernar. Mas en el arte de gobernar predominan los actos sobre las palabras. Ellos nos dirán si se realizan o se frustran las esperanzas que el discurso ha suscitado en el mundo, inclusive en España donde puede hallarse una piedra de toque apta para la confrontación.

Indalecio PRIETO

ALÉS

El domingo 11 de diciembre se celebró un acto público organizado por nuestra Sección local de las J.J.S.S. para conmemorar el 35 aniversario de la muerte del que fué maestro y guía de la clase obrera española y fundador del PSOE y de la UGT, Pablo Iglesias.

La reunión fué presidida por el veterano Francisco López Cornejo, presidente de nuestra Agrupación Socialista de la localidad, quien, después de dirigir unas frases a los jóvenes, hizo breve presentación del compañero Bartolomé Luna, encargado de hablar sobre el «Abuelo» a los jóvenes. Mas antes concedió el uso de la palabra al secretario general de la Sección juvenil, el cual, aparte otras cosas, citó algunos típicos conceptos calumniosos contra Iglesias que en la vieja época se hacían circular por boca de reaccionarios, y tras referir varios episodios de su propia juventud recomendó a todos los colegas que se capacitaran adecuadamente para que el día en que volviéramos a España estar a la altura de poder trabajar por nuestro país y por nuestras ideas fructuosamente.

A continuación Bartolomé Luna dio su anunciada conferencia. Nos trajo a grandes rasgos la vida de Pablo Iglesias, desde el 18 de octubre de 1850, en que nació en El Ferrol, hasta el 9 de diciembre de 1925, en que murió en Madrid. Durante cerca de dos horas estuvo Luna explicándonos los principales episodios biográficos del «Abuelo», entre ellos su niñez en el hospicio, su aprendizaje del oficio de cajista de imprenta, su iniciación en nuestras ideas y organizaciones, los cargos de concejal de Madrid y de diputado a Cortes que ejerció, etc., y tuvo el orador atinadas palabras de recuerdo y gratitud para otros camaradas, ya muertos, que en sus tiempos tuvieron merecido relieve en nuestras filas: Jaime Vera, Antonio García Quejido, Francisco Mora, José Mesa, Inocencio Calleja, Julián Besteiro, Francisco Largo Caballero, Fernando de los Ríos, etc.

Luego de hablar de la situación actual de España y de la situación internacional, y de censurar acerbamente a determinados Gobiernos que titulándose democráticos, ayudan a los fascistas, puso el conferenciante particular atención en aconsejar a los jóvenes socialistas que no permitan nunca que al Partido Socialista Obrero Español le desparezca eso que le da tanta fuerza: la denominación de obrero. Al parecer a algunos intelectuales les estorba eso; pero el día en que se le quite, se convertirá en un Partido Socialista como tantos otros. De eso no se le debe privar jamás, no siendo ello obstáculo para que entren en el Partido jóvenes in-

tellectuales y realizar labor de gran provecho para todos, en un Partido que contó en sus filas con eminencias como Vera, Beson y otros, y que a pesar de las injusticias que en vida hubo de padecer, de las calumnias contra él inventadas por la burguesía. Dijo que a pesar de los muchos años que van desde que murió, todavía no sólo la burguesía sino también los totalitarios se dedican a calumniarle esperando con ello alcanzar al PSOE. Terminó Hernández su peroración algo emocionado, quizás porque este acto le hacía recordar los años de lucha que lleva al servicio del Socialismo.

Intervino a continuación Arsenio Jimeno. Ampezó diciendo que fué dos años después de la muerte de Iglesias cuando él ingresó en el Partido Socialista. Evocó sus tiempos de juventud, y manifestó que por mediación de un correligionario llamado Antonio Vigil (que fué más tarde ejecutado), él y otros jóvenes de Zaragoza llegaron a conocer lo que había sido el «Abuelo». Habló de la íntegra honradez de la vida de éste, dedicada enteramente al servicio de la clase trabajadora y terminó su parlamento contando una anécdota que refleja el espíritu combativo y el alma de luchador que tenía el «Abuelo».

Hizo nuevamente uso de la palabra el compañero Expósito, el cual dio lectura a una circular enviada por la Comisión Ejecutiva de la UGT invitando a que se recaude dinero para ayuda a los camaradas sindicalistas y socialistas belgas.

A petición de los asistentes se abrió una suscripción en el mismo acto, reuniéndose rápidamente la suma de 37.000 francos (viejos).

Concluyó la reunión haciendo saber que esta suscripción sigue abierta hasta el día 30 del corriente mes.—BELAG.

Paris, enero.

En memoria de Pablo Iglesias

Vino luego a la tribuna el camarada Hernández, quien nos trajo la gran figura del «Abuelo» con extraordinaria claridad, hablándonos de sus triunfos, de las injusticias que en vida hubo de padecer, de las calumnias contra él inventadas por la burguesía. Dijo que a pesar de los muchos años que van desde que murió, todavía no sólo la burguesía sino también los totalitarios se dedican a calumniarle esperando con ello alcanzar al PSOE. Terminó Hernández su peroración algo emocionado, quizás porque este acto le hacía recordar los años de lucha que lleva al servicio del Socialismo.

Intervino a continuación Arsenio Jimeno. Ampezó diciendo que fué dos años después de la muerte de Iglesias cuando él ingresó en el Partido Socialista. Evocó sus tiempos de juventud, y manifestó que por mediación de un correligionario llamado Antonio Vigil (que fué más tarde ejecutado), él y otros jóvenes de Zaragoza llegaron a conocer lo que había sido el «Abuelo». Habló de la íntegra honradez de la vida de éste, dedicada enteramente al servicio de la clase trabajadora y terminó su parlamento contando una anécdota que refleja el espíritu combativo y el alma de luchador que tenía el «Abuelo».

Hizo nuevamente uso de la palabra el compañero Expósito, el cual dio lectura a una circular enviada por la Comisión Ejecutiva de la UGT invitando a que se recaude dinero para ayuda a los camaradas sindicalistas y socialistas belgas.

A petición de los asistentes se abrió una suscripción en el mismo acto, reuniéndose rápidamente la suma de 37.000 francos (viejos).

Concluyó la reunión haciendo saber que esta suscripción sigue abierta hasta el día 30 del corriente mes.—BELAG.

Paris, enero.

Importante realización de la industria suiza

El metro cambia de definición

Ginebra. — En 1889, la primera Conferencia general de Pesos y Medidas estableció el nuevo prototipo de metro legal. Mas con la evolución de la ciencia metrología, se propuso en 1954 que el metro fuese definido por longitudes de ondas luminosas.

Meticulosos estudios debían llegar recientemente a una importante decisión. En efecto, en los meses de octubre de 1960, la décima Conferencia general de Pesos y Medidas, agrupando delegaciones de 22 Gobiernos, adoptaba una resolución en virtud de la cual consideraba que el prototipo internacional no definía ya el metro con precisión suficiente para las necesidades actuales de la metrología y que era deseable adoptar un patrón

natural e indestructible. Y decidió que para en adelante el metro sea la longitud igual a 1.650.763,73 longitudes de onda emitida en el vacío por la radiación —de color rojo anaranjado— del isótopo de krypton. Esta longitud de onda es de 0,6057 micrómetro.

Para comparar el antiguo patrón con el nuevo, había que disponer de un aparato de una extrema precisión. Razonó por lo que el Bureau International de Pesos y Medidas ha hecho estudiar, y luego fabricar, un comparador foto-eléctrico interferencial por la Sociedad Ginebrina de Instrumentos de Física. El aparato permite la mira de los trazos en la regla con una precisión de unas millonésimas de milímetro.

natural e indestructible. Y decidió que para en adelante el metro sea la longitud igual a 1.650.763,73 longitudes de onda emitida en el vacío por la radiación —de color rojo anaranjado— del isótopo de krypton. Esta longitud de onda es de 0,6057 micrómetro.

Para comparar el antiguo patrón con el nuevo, había que disponer de un aparato de una extrema precisión. Razonó por lo que el Bureau International de Pesos y Medidas ha hecho estudiar, y luego fabricar, un comparador foto-eléctrico interferencial por la Sociedad Ginebrina de Instrumentos de Física. El aparato permite la mira de los trazos en la regla con una precisión de unas millonésimas de milímetro.

Contestando a un autonomista vasco

Por J. B.

vascos y catalanes se aventuraron a recibir la restauración de los estatutos como una regala del franquismo —

puesto imposible... o de una monarquía carlistide que no pararía mientes en decapitar las libertades en el resto de España y daría una precaria existencia al espíritu liberal que supone la doctrina autonómica de los estatutos vasco y catalán. Estatutos que, sin que nos agrade, están difuntos, como está yacente la Constitución de la segunda República, lo que tampoco nos agrada.

El hecho de que existan en el exilio el Gobierno de la República y el Gobierno de Euzkadi (de donde deduce la vigencia efectiva del Estatuto vasco el señor Eguibarria), menos acusadamente las instituciones políticas de Cataluña, ni me desagrada, ni me resaca porque esas instituciones encarnan dos ideales: la concepción republicana del Estado, por un lado, y el espíritu federalista, autonómico — nacionalista —, por otro; y se da la coincidencia de que mi partido es republicano y federalista y que yo, personalmente, opino que el Estado debe ser republicano y federal.

Una cosa es que nos parezcan buenos los Estatutos y la Constitución de la República y otra muy distinta es que estén vigentes. Si se quiere, están vigentes en nuestra conciencia volitiva, en nuestros anhelos, siquiera la una y los otros los haya roído el tiempo y la experiencia y necesiten remozarse. Pero carecen de vigencia legal, y careciendo de territorio, carecen de realidad.

Si hemos entrado en estas disquisiciones no es porque nos guste hurgar en la susceptibilidad autonómica de vascos y catalanes, sino porque a mi amigo Eguibarria — permítame que así lo considere — termina su artículo con esta conclusión: «... el problema de la autonomía dejó de ser oportuno o inoportuno, ya que fué enterado en Madrid con la aprobación de nuestro Estatuto hace 25 años. Y la presencia del Gobierno Vasco, con representación socialista, lo confirma.»

El argumento es muy débil. Por extensión, se puede decir que el problema de la República no es oportuno ni inoportuno porque lo enteró la voluntad nacional en 1891. La presencia del Gobierno republicano en París, lo confirma, aunque no tiene representación socialista. Por el mundo andan varios Gobiernos que tienen parecido origen, pero a nadie se le ocurre concederles otro valor que el de un simbolismo o la encarnación de una voluntad. Si un día surge una realidad en sus respectivos países concordantes con ellos, eso no quiere decir que se transformen.

El progreso de la civilización debe llevar a los hombres a situarse en este punto de vista y a calcular su interés de consumidores más bien que de productores. Se ve ya operarse este progreso en Inglaterra, y a obreros ocuparse menos de la elevación de su salario que de la ventaja de obtener a bajo precio todos los objetos que consumen. (1850.)

El editorialista de «Arriba» es memo de nacimiento o finge muy bien la memez. ¿Dónde se ha visto «la armónica integración de cuantos elementos concurren en la tarea de producir»? Eso es caer en el lirismo corporativo, en el fascismo; pero eso nunca tiene nada que ver con el sindicalismo.

Horizontalidad y verticalidad en la pluma de los editorialistas de «Arriba», ya sabe el lector que no son ideas geométricas. No atreviéndose a emplear la antinomia democracia y despotismo, la antitesis libre elección y sometimiento por la fuerza, que a eso equivalen las concepciones opuestas del sindicalismo corporativo y del sindicalismo corporativo o mixto — véase el modelo de Mussolini y de Hitler —, echa mano de esos términos ambiguos.

Con horizontalidad quiere decir que la autoridad del Sindicato emana de los militantes obreros reunidos en asamblea democrática. Con verticalidad da a entender que la autoridad emana del jefe. El jefe es designado por el dedo índice del dictador, y el dictador — elegido por el dedo de la Providencia — no se equivoca nunca.

De peldaño en peldaño, se llega a la conclusión de que la autoridad del sindicalismo vertical y falangista es de origen divino. O. I. D. E.

men en Gobiernos auténticos ni prefiguren jurídica y totalmente la futura realidad de sus países.

Han transcurrido veintidós años desde que fenecieron la República y los Estatutos. Es cierto que permanecen vivaces y fuertes las ideas que dieron nacimiento a esas dos instituciones; pero el tiempo no pasa en balde. Vasconia y Cataluña, siempre emprendedoras, dinámicas y cambiantes, no son exactamente lo que eran en 1936. Nuestro país, en general, ha estado sujeto a rebuscables influencias. Es razonable suponer que han surgido cosas nuevas que no se han declarado en toda su intensidad porque el contexto español anega la libre expresión. Más de la mitad de la población española no tuvo ocasión de conocer a fondo o de ver la República y los Estatutos. Pero supongamos que todo sigue igual. Si fuere así, ¿qué riesgo corre la restauración de la doctrina autonómica? Las mismas causas producen los mismos efectos. Si en Vasconia predomina el espíritu autonómico, sólo una libertad recuperada para todo el país permitirá a los vascos reconseguir el estatuto autonómico. Lo regañaría Cataluña si en Cataluña se dan las mismas circunstancias. Podrá obtenerlo Galicia si ese es el deseo de los gallegos. En tanto que asturiano, lo deseo para Asturias y supongo que otros españoles lo desean para sus respectivas regiones.

Ahora bien, todo eso no se consigue poniendo el carro delante de los bueyes ni perdiendo el tiempo en repartir la piel del oso antes de cazarlo. Para conseguir eso se necesita urgente y de modo apremiante que toda la oposición antifranquista, la nueva y la vieja generación, los de dentro y los de fuera, logremos concertarnos sobre una finalidad que nos es común a todos: poner el cascabel al gato, restablecer la democracia en España. Lo demás, lo que deseamos unos y otros, eso hay que ganarlo después, no imponerlo «a priori», sino obtenerlo en la medida que el país nos lo quiera otorgar cuando sea libre para oírnos y para concebirlo.

El tal engendro, que pudo haber resultado una novela si el autor no careciese del talento necesario para adaptar la realidad y la fuerza de los personajes vivos a la belleza en la ficción y forma literaria, es ni más ni menos que un exabrupto en prosa mediocre cuyo único fin es el adu-

La cicuta

Un emigrante audaz

El escritor, o algo así, llamado Blanco Amor, «el Malo» (José), para diferenciarlo del excelente poeta, escritor y conferenciante Blanco Amor «el Bueno» (Eduardo), se ha permitido pergeñar una que él llama novela sobre la vida de los refugiados españoles, en cuyos capítulos, enderezados a demostrar que entre ellos no existe nada valioso, hay menos hieles que veneno, más pedertería que cultura, menos crítica que envidia, poco ingenio, ninguna galanura, escasa y burda trama, mala forma, peor fondo, y una multitud de nombres, palabras, datos, párrafos, escenas y aun capítulos enteros tomados de manuscritos que otros escritores más ingenuos tuvieron que escribir para su lectura creyéndose un emigrante honesto y no un sujeto audaz y sin escrúpulos que no ha tenido inconveniente alguno en pasar del peronismo demagógico en las páginas de «El Líder» al conservadurismo reaccionario más de moda en «La Razón».

Este sujeto, que se acercó durante un tiempo a las tertulias de exiliados republicanos españoles presentándose como un amigo y admirador de su conducta y de su gesto (y que según ha demostrado ahora con su libro más pareciera para derrocar la «democracia» norteamericana), no ha vacilado en falsear la historia y en tergiversar los hechos — amén de los plagios ya apuntados — para rellenar unas cuartillas que, job macho, el republicanismo, a ciertos editores, la editorial Losada de Buenos Aires se ha apresurado a publicar con diligencia digna de mejor causa.

El tal engendro, que pudo haber resultado una novela si el autor no careciese del talento necesario para adaptar la realidad y la fuerza de los personajes vivos a la belleza en la ficción y forma literaria, es ni más ni menos que un exabrupto en prosa mediocre cuyo único fin es el adu-

lar a una sociedad para la que trabaja, queriendo demostrar con fines comerciales que todos los refugiados son inútiles o incapaces de toda pulcritud. Claro que para mejor hacer pasar su burda mercancía nos regala con algunas ironías y con algunos «pensamientos» filosóficos sobre el capitalismo y sobre la religión, que más ensucian que limpian el espejo de la dignidad de los exiliados españoles en cuya superficie pueden y deben mirarse toda una serie de mercaaderes y de renegados (emigrantes antiguos y modernos residentes), que, con las excepciones naturales, al perder sus miserias materiales, no supieron inmunizarse contra las morales.

«Acaso ignora el horterilla metido a novelista que en un mundo tan convulsionado como el nuestro y en el que en punto a clasificaciones políticas se hila tan delgado, el decir en el libro (con su nombre y cualidades verdaderas a pesar de la cobardía de la aclaración preliminar), que fulano es socialista o comunista, configura una declaración ante la policía y ante las Embajadas? Suponemos que tal proceder no habrá ampliado en nada el renombre, aunque haya aumentado en unos pocos pesos el peculio del autor.

No queremos amargarle el «éxito» pergeñador de referencia; pero por sí de algo le valiera, bueno es que sepa que entre un emigrante y un exiliado político español, más si es republicano, existe haber la misma diferencia que entre el «doubled» y el oro puro, que entre la plata y el platino, o que entre el burro y el caballo de carreras, si es que así lo entiende mejor el «cuidadito» metido a vendedor de prosa mala.

[Hay tanto podenco que se imagina ser nacido «foxtrotter»]

V. de la SORNA
Buenos Aires.

ISRAEL DE HOY

Los ejércitos de defensa de este país

El cuerpo blindado israelí estaba constituido por los viejos tanques Sherman hasta que, finalmente la negativa de ciertos Estados a suministrar a Israel tanques medianos modernos para hacer frente al peligro mortal que representan los tanques T-32, Stalin y Centurión, acumulados por Egipto, condujo a improvisaciones temerarias. Sobre los antiguos Sherman se montaron cañones franceses M-50. Al lado de los tanques livianos AMX-13, aquellos se opusieron con ventaja a los más poderosos carros blindados árabes. La capacidad técnica y el espíritu combativo de las tropas israelíes se impusieron a la superioridad numérica de los árabes, y los tanques siguieron rodando a pesar de la velocidad sin precedentes a la que se avanzaron a través del Sinaí.

Al igual que el cuerpo blindado, la artillería había progresado desde 1948, cuando hizo frente a la invasión árabe con unos pocos cañones antiaéreos ligeros de 20 mm. mandados por los ex artilleros de la Brigada Judía. A fines de mayo de 1948 llegaron al país algunos cañones de montaña de 65 mm., que fueron inmediatamente enviados de un puesto de avanzada a otro, produciendo milagros. Poco después se les agregaron morteros de fabricación francesa y local de 120 mm. y luego cañones de campaña del 75 de origen francés y alemán. Al iniciar la guerra a su fin, la artillería había pasado ya a desempeñar la función que ocupa en cualquier ejército del mundo.

Durante la campaña del Sinaí, la artillería, pese a disponer de suficiente número de cañones de 25 y de «Howitzer» de fabricación francesa de 155, tuvo que resolver los problemas resultantes de la velocidad del avance. Se hizo evidente que hacía falta un número mayor de cañones de autopropulsión y que había que aumentar la movilidad de los cañones de campaña. Hoy en día, con la adquisición de armas tales como el cañón antiaéreo de 3,5 pulgadas dirigido por radar, la artillería entra más y más en el campo de la electrónica. Es-

te cuerpo actúa en estrecha colaboración con la infantería; cada oficial de infantería sabe cómo enfocar el objetivo con un cañón, mientras los cadetes de artillería tienen que pasar previamente un curso de oficiales de infantería. También el cuerpo de Telecomunicaciones alcanzó el nivel de cualquier ejército europeo moderno. Antes de 1948, esta arma fué adaptada a las necesidades de la guerra clandestina y estaba integrada principalmente por escolares. En mayo de 1948 se importó material sobrante de la segunda guerra mundial que fué reparado por personas que no tenían experiencia alguna en este campo y carecían de literatura técnica de consulta. Hasta 1953, el cuerpo de Telecomunicaciones se dedicó a organizar sus unidades, a capacitar su personal y a uniformar los procedimientos. Tras haber colocado su personal, el cuerpo pasó a poner en práctica un vasto programa cuyo objetivo consistía en introducir gradualmente un equipo moderno y elevar el nivel técnico a fin de mantenerse al ritmo del rápido avance de la electrónica. Elaboró además un plan encaminado a crear el personal altamente capacitado que esté en condiciones de manejar el equipo nuevo a medida que llegue. Pasó satisfactoriamente la prueba del Sinaí, donde hubo de coordinar las columnas que avanzaban rápidamente y a gran distancia las unas de las otras y mantener constantemente el contacto entre los servicios y los cuerpos.

El cuerpo de Ingenieros tiene su origen en las unidades de zapadores de la Haganá, que utilizaban material explosivo para apoyar a la infantería — en lugar de morteros, artillería y MMG, de los que no disponían —, en vez de usarla para las tareas convencionales de esta arma. A medida que progresaba la guerra de la Independencia y llegaban al país armas tradicionales de apoyo, el cuerpo iba aplicando más y más métodos usuales para asegurar la movilidad del ejército obte-

faculizando al mismo tiempo el avance del enemigo. Integrado en su mayoría por veteranos de la Brigada Judía, este cuerpo contaba con un número limitado de ingenieros militares; la fortificación de zonas urbanas y rurales estaba en sus manos. Merece mención especial el aporte de esta arma, flamante en aquel entonces a la construcción de la «Carretera Birmana» y la desolstrucción de las carreteras de Galilea durante la operación Hiram. Fueron igualmente los ingenieros quienes hicieron posible el uso del antiguo camino romano gracias a lo cual se logró sorprender a los egipcios en Ajudá.

A concertarse el armisticio, el cuerpo contaba con número suficiente de zapadores buenos; fueron ellos quienes exploraron el Neguev en busca de rutas probables, quienes las marcaron y luego empezaron a construir caminos; gracias a ellos Israel dispone hoy del Paso del Escorpión, la carretera de Araud a Eilat y la carretera del Neguev central. Ellos ensayaron además materiales locales de construcción y nuevos métodos de trabajo.

En el seno del cuerpo, sin embargo, pasó algún tiempo hasta que los conceptos civiles dieran paso a los militares. Debí inculcarse el valor de la velocidad y la improvisación antes que el de «El digno — respondió Sancho — enseruido y lleno de lágrimas los ojos prosiguió—. No se dirá por mí, señor mío, el pan comido y la compañía deshecha; sí, que no vengo yo de alguna alcurnia desagradecida, que ya sabe todo el mundo, y especialmente en mi pueblo, quién fueron los Panza de quien yo desciendo...; y así, no hay más que hacer sino que vuestra merced ordene su testamento con su codicillo, en modo que no se pueda revolver, y pongámonos luego en camino, porque no padezca el alma del señor Sansón, que dice que su conciencia le lita que persuada a vuestra merced a salir vez tercera por ese mundo, y yo de nuevo me ofrezco a servir a vuestra merced fiel y legalmente, tan bien y mejor que cuantos escuderos han servido a caballeros andantes en los pasados y presentes tiempos.»

Así habló Sancho y así hablaron los Sanchos de ahora. Seguiremos caminando por la ruta que con mano maestra dejó trazada el ingenioso hidalgo, nuestro señor Don Quijote Iglesias.

Secretariado de Información y Propaganda de la Agrupación Socialista de Gran Bretaña.
Londres, 21 enero 1961.

La economía

DE JEAN JAURES
SOBRE LAS NACIONALIZACIONES

El Estado, los departamentos, las comunas no son en realidad, cuando quieren producir, sino particulares sometidos a todas las leyes y a todas las categorías económicas del «den capitalista, a la competencia, a la ley de la oferta y la demanda, al salario, al interés del dinero. El Estado, que es patrón, resiste como todos los patronos; también él es un capitalista, un burgués, un explotador. No es, pues, convirtiéndose en patrón como el Estado realizará el Socialismo, sino preparando la abolición completa del patronato. (1895.)

DE FREDERIC BASTIAT
SOBRE LA IMPORTANCIA DE LOS CONSUMIDORES

Hay que tratar la economía política desde el punto de vista del consumidor. Todos los fenómenos económicos, sean sus efectos buenos o malos, se resuelven, al fin de su evolución, por ventajas o perjuicios a los consumidores. Esos mismos efectos no hacen más que resbalar sobre los productores, y así no pueden afectar los intereses de éstos de modo duradero.

El progreso de la civilización debe llevar a los hombres a situarse en este punto de vista y a calcular su interés de consumidores más bien que de productores. Se ve ya operarse este progreso en Inglaterra, y a obreros ocuparse menos de la elevación de su salario que de la ventaja de obtener a bajo precio todos los objetos que consumen. (1850.)

A la verdad y a la libertad les sirve no sólo lo que se hace en su favor, sino también lo que se hace contra ellas.

VICTOR HUGO.

Antología del pensamiento francotalangista

«El sindicalismo clasista, al negar la armónica convivencia del capital y el trabajo, proclama como meta final la revolución del proletariado, la dictadura del proletariado.»

(De un editorial de «Arriba», 1-1-61.)

«El sindicalismo clasista» es el que acepta como un hecho social la existencia de clases con intereses antagónicos, pero en el pensamiento francotalangista tiene otra versión. Para él, «sindicalismo clasista» es el que siembra y fomenta el odio de clase, es el que crea la lucha de clases, en vez de comprobar — sin creerlo ni desearlo — la existencia de ese fenómeno social.

Explicando a su manera la lucha de clases, intenta asustar a la burguesía española, que no lo necesita por ser ella de naturaleza asustadiza.

Refiriéndose a los Sindicatos democráticos, se dice:

«A la horizontalidad ha de suceder la verticalidad; a la disgregación, a la cohesión; a la lucha de clases, la armónica integración de cuantos elementos concurren en la tarea de producir.»

(De otro editorial de «Arriba», 5-1-61.)

Devocionario socialista

Nuestro Señor Don Quijote Iglesias

El retrato

MAS que Casa del Pueblo era el edificio de el Sindicato Minero, si bien había tanta identificación entre unos y otros que era muy difícil deslizar una cosa de la otra. Había cierta confusión o mezcla entre la Agrupación Socialista, las Juventudes y el potente Sindicato de los mineros; pero la Casa era de todos, el hogar de los socialistas, viejos y jóvenes, veteranos y novicios.

Era viejo edificio, de dos plantas, a la derecha e izquierda del pequeño zaguán se hallaban las secretarías de la Agrupación y del Sindicato Minero, respectivamente. Del zaguán se pasaba a la sala, grande, rectangular, desde la que por medio de escalera con escalones de pizarra se bajaba a gran patio o corral (que de ambos tenía), donde años más tarde las Juventudes construyeron, con el esfuerzo de todos, su propia oficina y sala de reuniones.

En la amplia, rectangular sala, sólo había una banquillita, una mesa que utilizaba el conserje y unas cuantas litografías, de pobre ejecución, con ilustraciones de luchas de tiempos pretéritos; y un gran retrato.

Cuando ingresé en las Juventudes fui a la Casa del Pueblo, con el corazón alborotado, con gran ilusión y no menos temor, pues era importante paso que uno daba, en plena niebla, saltando la barrera de una educación basada en la religión católica, en la adoración patriótica, que esto era lo que aprendíamos en la escuela de primera enseñanza.

Desconocía lo que era y representaba el Socialismo y sólo tenía la vaga impresión de que era algo especial, puesto que aunque es fecunda la imaginación en la niñez, por otra parte se llega a conclusiones muy simples. Así, por las tardes, cuando llegaba el correo procedente de Sevilla, los vendedores de periódicos recogían sus paquetes e inmediatamente comenzaban a vocear lo que vendían: «El Imparcial», «ABC», «La Voz», «Noticiero Sevillano» y otros periódicos madrileños y de provincia; pero EL SOCIALISTA lo vendía un anciano de débil voz y lento paso, que terminaba sus correrías por el pueblo entrado la noche ya. En mi calle sólo lo compraba P..., hombre muy se-

rio, que había sido expulsado de las minas por rebelde, por ser socialista.

Siempre me enamoró la letra impresa y como yo no era aquilero, al mismo tiempo observando que su venta era casi ilícita, cobré ganas de gustar la prohibida fruta. Fué en la Casa del Pueblo donde por primera vez leí EL SOCIALISTA y, en efecto, era un periódico especial, ya que hablaba de la causa de los humildes. Su fundador había sido, según rezaba bajo el título, Pablo Iglesias, cuyo retrato, precisamente, era el que adornaba la rectangular sala del Sindicato Minero.

El retrato mostraba la ancha figura de un hombre de cabellos blancos, de serenos ojos, pulcramente atildado con traje y corbata oscuros. Ocupaba el retrato lugar de honor, espiritualmente presidiendo cuantas reuniones, mítines o asambleas se celebraban en la sala por la organización política y sindical; y cuando comencé a asistir a estas reuniones o que con frecuencia se invocaba el nombre de Pablo Iglesias, pues los participantes en las discusiones siempre trataban de aducir puntos de vista o argumentos de que haber vivido aquí Iglesias — éste hubiera expuesto como definición de la teoría y prácticas socialistas.

No sé qué habrá sucedido a este retrato. Ahora nuestra Casa del Pueblo está ocupada (transitoriamente) por la Falange y es muy posible que el retrato de Pablo Iglesias haya sido destruido por estos nuevos vandálicos; pero durante el pasado agosto, por primera vez, por mandato de nuestra Agrupación, visité las oficinas que nuestra Comisión Ejecutiva tiene en la Rue de Taur, Toulouse, y en el momento de ir a ellas, cuando los compañeros que en ellas estaban me invitaron a que me sentase, frente a mí observé otro gran retrato de Pablo Iglesias, idéntico al que había en la Casa del Pueblo de mi lugar.

Es este un retrato simbólico: el del alma del Socialismo español que, como el retrato de Pablo Iglesias, es indestructible e impercedero, porque el alma y la esencia del Socialismo español emanan del alma y del espíritu del noble gallego que, con temple de acero y gigante energía, dió cuerpo orgánico a las aspiraciones de la clase obrera y, en rigor, a todo lo que hay de sano y decente en nuestro país, pues no en balde se sumaron a nuestras organizaciones durante los heroicos tiempos de Iglesias, hombres de tan diverso carácter y formación como los profesores Julián Bestel-

ro y Fernando de los Ríos, escritores como Luis Araquistáin y Julián Zugazagoitia, trabajadores manuales como Francisco Largo Caballero, que ya, para desgracia nuestra y del pueblo español, nos dejaron para siempre.

El clima inglés difiere notablemente del de España, y cuando el verano pasado visité Toulouse hacía un día caluroso. En la oficina de nuestra Comisión Ejecutiva, en la casa del Partido Socialista Obrero Español en el exilio, vi un retrato de Pablo Iglesias, y, por una deducción, seguramente atávica, aunque era la primera vez que visitaba 69, rue du Taur, me dije a mí mismo: «Yo he estado aquí antes...»

Una inmensa familia

No creo que en ningún país del mundo se tenga por un líder la devoción que los socialistas españoles sentimos por Pablo Iglesias y creo que es un caso único en la historia del mundo que a un dirigente se le llame en vida y se le siga llamando, después de tantos años que nos dejó, con la dulce y tierna denominación de «Abuelo», que no supone, como erróneamente se podría creer, que da sólo categoría de ancianidad, sino más bien que Iglesias fué, lo es y seguirá siendo, nuestro espiritual Abuelo.

Esta es otra de sus realizaciones, probablemente la más importante: la de habernos dado un sentimiento de hermandad que trasciende las fronteras regionales, las diversas ocupaciones o profesiones, que penetra en todas las direcciones, que se hunde en nuestro cuerpo tocándonos las entretelas del corazón, conmoviendo los sentidos.

Pablo Iglesias forjó con el Partido y con la Unión los instrumentos que han de salvar a la clase trabajadora española; pero al mismo tiempo, él, que tan bondadoso era, nos dejó el recuerdo de su amable y cariñoso personalidad (socialista, española y universal). Es así como los socialistas y uguetistas españoles no sólo somos camaradas y compañeros, sino también hermanos. Hermanos en el ideal, en la derrota y en la victoria; hermanos todos que humildemente aspiramos a que España sea lo que nuestro Abuelo quería: el país de la libertad.

Quijotescos Sanchos

Cuando el estómago está vacío, cuando se sienten los calambres que da el hambre, cuando todo es miseria y pobreza, ¿es humano o lógico pedir a los que sufren que no cifren sólo su ambición

la construcción sólida y permanente; y el principio de que hay que resolver los problemas inmediatamente, con el mínimo de esfuerzo y materiales, para ejecutar una misión militar. La rapidez de acción, una de las preocupaciones principales del cuerpo hoy en día, contribuyó mucho a la velocidad de la marcha a través del desierto durante la campaña del Sinaí y a la solución del problema que planteó el aprovisionamiento. Pese al tiempo limitado a su disposición, el cuerpo de Ingenieros retardó igualmente la reconstrucción de las instalaciones de ataque egipcias al demoler cabalmente sus bases de avanzada, sus aeropuertos y líneas de comunicación.

El contraataque relámpago es característico del cuerpo de Paracaidistas. Esta unidad de voluntarios fué organizada por primera vez hacia fines de la guerra de la Independencia. Nuevos voluntarios acudieron rápidamente, atraídos por el gorrillo rojo, el uniforme elegante y la fama de temerarios. Los paracaidistas ganaron el corazón de toda la nación al mostrarse los más valerosos entre los voluntarios, en acciones especiales emprendidas a raíz del merodeo y de la guerrilla frontal a áraba y luego, en batallas decisivas durante la campaña del Sinaí.

Los oficiales que sirven en unidades de combate tienen ahora que ganarse las alas del paracaidista si desean ascender. Prosigue sin cesar la expansión de este cuerpo tanto en el ejército regular como en la reserva y aumenta la envergadura de sus ejercicios y maniobras.

El potencia-combativo de un ejército moderno es función de su logística; la rapidez de despliegue y el mantenimiento de velocidad dependen de mayor grado del cuerpo de Aprovisionamiento y Transporte. En 1948, el ejército israelí se vio obligado a entrar en guerra antes de estar propiamente organizado, cuando en sus servicios de aprovisionamiento reinaba el supremo caos. Los vehículos de transporte se confiscaban al azar, las tiendas eran vaciadas a cambio de bonos y los productos se adquirían «in loco». Para marzo de 1948 se había establecido un depósito central de municiones de boca, y para fines de la guerra se instituyeron otros cuatro.

Se establecieron además servicios especiales para combustible, equipo y transporte (incluso mulas, camellos y asnos) a medida que surgía la necesidad. Estos servicios desempeñaron un papel preponderante en la organización de convoyes a la Jerusalén sitiada.

Hubo que esperar, sin embargo, que se firmasen los acuerdos de armisticio para proceder con la organización propiamente dicha de los servicios de Aprovisionamiento y Transporte. Entonces fueron reunidos todos los servicios bajo un solo techo. Se introdujeron métodos científicos en la adquisición, distribución, la manufactura, ensayos, almacenamiento, clasificación. Con objeto de adaptarlos a la doctrina de cargas rápidas del Ejército de Defensa de Israel, se colocaron enlaces especiales en los escalones en el campo de batalla. El abastecimiento por vía aérea se desarrolló como consecuencia de los esfuerzos encaminados a aumentar al máximo la movilidad. No se permitió que las dificultades del abastecimiento influyeran sobre cualquier plan de operación en la guerra del Sinaí. De una manera u otra, se encontraron soluciones previniendo así que se detuviese el avance.

(Continuará.)

Carlos NOGUERAS SAUMELL
Tel Aviv.

Entre los maestros franceses, en Lille

REPULSA, POR ALUSION, A LOS METODOS DE EDUCACION DE LA ESPAÑA FRANQUISTA Y REAGIONARIA

Al proceder días atrás en Lille a la inauguración de la nueva Casa del personal Docente del departamento del Nord, Denis Forestier, secretario general del poderoso Sindicato de Maestros de Francia, pronunció un importante discurso del cual, por su indudable interés, recogemos estos pasajes:

«No es posible hacer la educación del pueblo sin que los

educadores sean hombres libres y enamorados de la libertad. La petición que hemos hecho circular y que se ha llenado de firmas, es en su género un referéndum; un referéndum que no se ha querido tener en cuenta. Sin embargo, conduciendo la lucha por la defensa del laicismo es la libertad de conciencia lo que defendemos. Y yo digo: Francia no puede ser ni será lo que u está siendo España. Ninguna ideología de creencia debe dominar un Estado.»

Las opiniones emitidas en los artículos firmados son de la exclusiva responsabilidad de los firmantes